



**HERMANA MIRTHA CABRAL**, de Argentina

Tengo 69 años

### TIEMPO DE MISION FUERA DE MI PAIS

Llevo la mayor parte de mi vida consagrada fuera de mi país. Primera salida a Uruguay para hacer el noviciado. Luego volví destinada a una comunidad. Estuve en Chile, Paraguay, Ruanda. En Camerún llevo 15 años. Me enviaron en el año 2000. Estuve dos años ausente. Y en abril del 2016 fui enviada nuevamente. Esta vez a Yaoundé, Capital de Camerún

La misión, aquí en Yaoundé, la comunidad la realiza desde el año 1989, en la Parroquia Cristo Rey del barrio Tsinga, a pedido del obispo de entonces, Monseñor Zoa, quien encomendó a las hermanas la misión en una comunidad de gente desplazada del norte del país, a causa de la pobreza, de ataques terroristas, etc. Actualmente la comunidad nordista tiene más de un millón de personas, organizada por etnias, son 10. Cada etnia tiene un responsable, un catequista, un secretario, que se ocupan del buen funcionamiento de su grupo. Pertenecen a distintas parroquias, tienen como Centro de encuentro esta parroquia donde participan de la misa los domingos, luego se reúnen por etnias a compartir la reflexión del Evangelio del día, se comunican las novedades y gestionan algunas colectas de grupo para solventar gastos extras que puedan surgir. Además los responsables y catequistas de cada grupo se reúnen los sábados por la mañana para leer y reflexionar el Evangelio del domingo como preparación para compartir el domingo con su grupo. Aquí está la comunidad de hermanas Dominicanas de La Anunciata para acompañar, dar esperanzas y orientar el proceso de crecimiento en la fe de esta comunidad. Debido a que la mayoría de esta gente no sabe leer ni escribir, se realiza catequesis sacramental con ellos aparte de los grupos de la parroquia, para ayudarles a través de la transmisión oral y la traducción en su lengua, a comprender las verdades de la fe y el compromiso con la Iglesia católica.

La comunidad de Hermanas comenzamos con la responsabilidad de apoyar el **Centro de alfabetización** creado para esta gente en la parroquia citada arriba. Cada año hay un grupo de 60 a 70 alumnos, divididos en tres niveles. Hay quienes llegan a dar los exámenes oficiales para obtener el certificado de la Escuela primaria. También, algunos continúan estudios secundarios. Actualmente se reciben alumnos de diversas regiones y religiones. También hay musulmanes, que se integran muy bien en los grupos.

En otros momentos la comunidad se ocupó de la animación femenina, misión que con el tiempo se debió suspender por falta de espacio físico en la parroquia y por falta de medios para facilitar otro lugar.

**Qué significa para mi estar en esta misión?** UN PRIVILEGIO. Yo no quería venir a Yaoundé, capital, prefería la periferia. Nunca pude imaginar que en plena capital del país, rodeado de algunos edificios y de casas muy bonitas están escondidas unas casas miserables donde vive esta gente en pésimas condiciones, falta de agua, de luz, de higiene, de espacio físico y de lo mínimo para vivir. Para llegar a algunas casas hay que hacerlo por unos senderos estrechos resbaladizos, con peligro de caer o pasar entre una casa y otra porque están hacinados. Esta gente con tantas necesidades económicas están sedientos de Dios. Sacrifican horas de camino, horas de sueño, si son guardianes de noche, dejan sus ventas callejeras, etc. para escuchar la Palabra de Dios y compartir momentos de fraternidad. Para ellos es muy importante la vida en grupo y la pertenencia al mismo. Y para aprender a leer, escribir, calcular... Todo lo hacen con mucho sacrificio y mucho interés.

Para mi es una gran alegría poder servir a esta gente sedienta de todo, pero sobre todo **SEDIENTA DE DIOS**.

Es una gran alegría animarles en sus decisiones de salir de la ignorancia y poder aprender lo esencial para desarrollarse mejor en la vida, para sentirse personas libres, con dignidad. Lo único que hacemos es darles un poco de lo mucho que les pertenece.